

DESARROLLO DE LA FIGURA DOCENTE

Sandra Lisbeth Domínguez Muñoz

Cuando eres un educador siempre estás en el lugar apropiado a su debido tiempo. No hay horas malas para aprender. Betty B. Anderson

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo comprende el estudio acerca del desarrollo de la figura docente a través de varias lecturas comprendidas durante el semestre. Desde tiempos anteriores al maestro se le consideraba ser un sabio viejo, que conocía todo y tenía una fuerte relación con la naturaleza, las divinidades, una disciplina estricta, poseer una reflexión y análisis profundo, esa pasión por formar la mente y el espíritu de los seres humanos para que sean un todo, desde aquí parte la educación que recibían las personas de las comunidades indígenas, en el proceso de la conquista y la colonia, ya que existían varias tendencias y métodos concretos en la medida de la enseñanza por parte de los docentes.

El maestro en su conjunto ha ido quitando, agregando y complementando más en el acervo de sus conocimientos ya que conforme pasa el tiempo se necesita de capacidad, habilidad y más competencias en el ámbito educativo para el estudio y el aprendizaje, y mediante la lectura de estas páginas nos daremos cuenta que el trabajo docente es la formación de conciencias, y que esto no es nada fácil porque se requiere de vocación y amor por la enseñanza. El tiempo, exige conocer y no perdona el rezago, así que por esta razón el maestro ha ido perfeccionándose dentro de las diversas variantes de la enseñanza pero también toma en cuenta la ideología del momento. El docente, a través de su participación se posiciona en el ámbito educativo como un agente de cambio, capaz de transformar realidades.

Es evidente que no es posible presentar dentro de los límites de un breve ensayo, toda la información sobre la evolución del maestro.

* Alumna de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana "Enrique C. Rébsamen" de la Licenciatura en Telesecundaria

II. DESARROLLO

La formación del maestro vista desde la historia ha tenido varios significados, pero uno de tantos era dar un rostro y un corazón como lo mencionan en la lectura: El concepto náhuatl de la educación, esta relación que se da, me parece una bella comparación del trabajo que realizamos como maestros ya que no es fácil el camino de la enseñanza, pero no es el único texto que permite saber las funciones del que transmite la sabiduría, como en los armoniosos campos llenos de flores y ese hermoso horizonte que te permite ver el aflorar de cada una.

La acción de dar sabiduría a los rostros ajenos viene describiendo la función del docente que en ese entonces se llamaba temachtiani (origen náhuatl), y lo describe como un ser que da caminos, conforta, atiende, es profeta de la verdad, genera sabiduría en los otros, ilumina, es justo y hace fuertes los corazones. Es impresionante esa esencia que tenían los temachtiani porque lograban esa parte holística del ser humano y gracias a eso se formaban personas que internamente poseían una estructura, en la que cada pieza era humildad, disciplina, respeto, ética, moral sabiduría, conocimiento, fuerza espiritual, amor a la tierra, responsabilidad, obligación y el solo hecho de la toma de consciencia en lo malo y lo bueno. Algunas personas piensan que los temachtiani, eran mandados por los dioses para guiarlos y que a la hora de la muerte pasarían a otra vida en la cual se presentarían pruebas para poder acceder a ella y mantener el equilibrio entre el cosmos y la estratificación de la vida como tal.

Imaginemos una serie de flores distintas, las cuales se encuentran clasificadas cuidadosamente en la naturaleza y actualmente tenemos escuelas que proveen funciones distintas para el desarrollo del alumno y el docente se especializa para cada una, ahora el maestro es la raíz de aquella flor y sustenta las bases, defiende la formación misma y ejecuta un riguroso crecimiento así como también el desarrollo del tallo en la que cada hoja es una institución diferente como en la de los mexicas y posee un esquema de enseñanza. El calmecac poseía maestros de palabra a los que se llamaban tlatolmatimine, estos eran sacerdotes, sabios y poetas, pero hay una oración que me gusta demasiado y es la siguiente: "artistas del labio y la boca, dueños del lenguaje noble y la expresión cuidadosa: El concepto náhuatl de la educación", me parece muy cualitativo porque atribuye ese modelo a seguir, como por ahí dicen, para enseñar hay que predicar con el ejemplo y es más que claro que esos maestros eran el molde, la estampa o la etiqueta impregnada en cada joven. Entre los maestros de palabra existían otros que enseñaban al pueblo en general y recibían el título de conservadores a lo que en su lengua es tlapizcatzitzin, este hacia preservar los cantos divinos para que nadie errara al momento del canto me parece algo patriótico porque para ellos eso representaba identidad como para nosotros lo es el himno nacional mexicano, prácticamente no es mucha la diferencia entre los maestros de hoy y los de antes como se dice coloquialmente, puesto que se encargan de esa formación, que no se pierda esa identidad de pueblo que poseemos y la suplantemos con otra, el motivar por el deseo de la vida correcta.

El telpochcalli, otra ardua institución con maestros fuertes, fieles, protectores de su pueblo, impulsores de la bondad y rígidos como un árbol de roble o cedro de esos que tardan para desfallecer y que cuando lo hacen no mueren porque lo que enseñaron quedó bien aprendido.

Es importante mencionar que nadie se quedaba sin un maestro que les enseñara, esta sociedad indígena se preocupó por la educación de su pueblo y por eso debieron ser muy cuidadosos al definir las características de sus maestros lo que en la actualidad se conoce como el perfil de un docente.

A los maestros de esa temporalidad se les trataba con respeto, obediencia y si tenía uno que hablar con ellos, debía ser cuidadoso y la forma correcta en la que se debía de expresar era mediante un lenguaje florido ya que implicaba en la realidad para los antiguos mexicanos toda una concepción acerca de la creación artística y literaria, y los que se expresaban sin razón los calificaban como violadores de la palabra. Esto me parece actos de oportunidad en los cuales se podía demostrar la buena instrucción.

Durante toda la época prehispánica los maestros eran los sacerdotes, así que estos confabulaban una serie de acciones para que todo llevara un orden específico y nada se saliera de control. La manera en como enseñaban era un poco lineal, porque para cada actividad tenían una planeación de cómo llevarla a cabo, aunque no igual como hacemos los maestros hoy en día con un formato y hoja, no, ellos lo tenían en la mente por ejemplo cuando ofrecían al dios una joven, sabían perfectamente esas palabras que tenían que recitar al momento y los padres guardaban ese total respeto por ellos ya que eran los guidores y los que en futuro formarían a sus hijos, se sentían agradecidos que personas sabias como los sacerdotes instruyeran a su descendencia.

Los maestros sacerdotes enseñaban tantas cosas y para eso también debieron aprender de otros más sabios que ellos y que por lo mismo debieron haber recibido una fuerte disciplina y correcciones imaginarias de aquella temporada, me parece importante la serie de ciencias que conocieron y aprendieron, como la cuenta de los años, mese y días, las fiestas y ceremonias, la administración de sus sacramentos y los tiempos fatales. No dejaban que las tradiciones y las costumbres se perdieran, así como también el reconocimiento de fechas importantes del festejo de dioses, los sacrificios y demás eventos, y si realizamos una comparación con los maestros de la actualidad por obiedad encontraremos que se celebra, reconoce fechas pero no de dioses si no de héroes de la patria mexicana. Aunque no es mala la comparación pero si hay similitudes, nos damos cuenta de que el pasar de los años se ha influido en el desarrollo del docente pero no se ha perdido el objetivo por dejar marca y poseer esa batuta de lo que conlleva ser maestro. Los maestros preparan a los jóvenes para desempeñarse en la vida adulta, formando buenas conciencias, este hecho ha sucedido por el transcurso del tiempo y aunque las medidas hayan sido otras siempre se ha buscado eso.

Y así se dio después de la conquista es en este preciso instante temporal cuando se perdió esa propiedad pura de los indígenas y pasan a ser instruidos por otras personas a los que se les conoce como franciscanos quienes traían otros métodos de enseñanza y estaban muy manipulados por la religión católica, si resaltamos la gran diferencia que se da entre los sacerdotes indígenas y los franciscanos de la nueva España pues es mucha aunque se busque la educación, no es la misma formación de estos maestros, se hicieron a un lado los docentes indígenas y en su lugar pusieron a los nuevos que eran los franciscanos.

La metodología de los futuros enseñantes ya estaba más enriquecida porque a pesar de que habían sido instruidos por franciscanos aun preservaban la esencia de sus otros nativos maestros, todo era una gran fusión ya que cuando a estos se le llega el momento de enseñar lo hacían de manera revolucionada al combinar la fuerza espiritual, los conocimientos, la religión y ese amor al enseñar como lo hacían sus antecesores pero con esa pizca de disciplina.

Es un cambio tan drástico, porque a pesar de que los franciscanos instruían a los nativos indígenas bajo el método que traían de la nueva España, estos una vez que terminaban con su enseñanza se iban a otras comunidades para seguir instruyendo a otros pero ya era más fácil porque conocían ambas lenguas y mejoraban la forma de enseñanza así como también la comunicación.

Con el paso del tiempo el maestro fue obteniendo un rango elevado de entre otros ya que eran pequeños capitalistas, dueños de talleres y materiales, no todos tenían la posibilidad de ser un maestro pero al reformar la ordenanzas ya existentes se permitió la entrada de varias razas a este trabajo.

Parece que con la conquista española, los maestros obtuvieran una mayor distinción y podían poseer mejores cosas por el solo hecho de enseñar, aunque era muy selectivo porque no ha todos se les consideraba aptos para esto y pues creo que está un poco mal porque aunque un mulato, negro, mestizo tuviera esa capacidad pues no se le permitía solo por ser ese tipo de raza, pero ya después esto cambió con lo que les mencione antes, solo quería marcar el terreno y dar mi punto de vista.

Me gusta la parte de la lectura el gremio de maestros de primeras letras, los maestros y la vida escolar 1523, porque el Rey Enrique II en 1319 declaró que los maestros en España deberían recibir tratamiento especial, la cual menciona que podían llevar armas, defensivas y ofensivas, públicas y secretas y traer cuatro lacayos con espadas, armas y caballos, se prohibió al poder público encarcelar a un maestro.

Es muy claro que se tenía bien cuidado el grupo preceptor en ese entonces. Pero si lo vemos desde la parte ética y moral opino que no estaba bien la parte de armas ofensivas porque algunos se podían aprovechar de ese privilegio o abusar para perjudicar a otros.

Un gran acontecimiento fue en 1601 se estableció el gremio de maestros del nobilísimo arte de primeras letras en la ciudad de México, pero estos eran examinados por veedores, los que eran aspirantes a maestros debían tener conocimientos de lectura, escritura y aritmética así como también seguir el método para enseñar a leer y escribir .

Y tal parece que eso no se ha perdido hoy en día porque para ser maestro debe uno presentar un examen para saber si es o no idóneo para el puesto y aunque no son ya las mismas preferencias que se le da a un docente por lo menos se cuida la salud, la calidad de vida y su seguridad en el trabajo, ya no es lo mismo de antes.

Bueno dejando un poco atrás la parte del cuidado docente pasaré a lo que tenían pensado que era el transformar la educación, ya casi casi pensaba en reformas a la educación poco a poco los maestros buscaban mejorar o innovar porque los tiempos cambiaban la sociedad necesitaba de otro tipo de jóvenes para la vida en sociedad y ellos se estaban preparando para tal suceso y aunque todavía no estaban escritos los principios pedagógicos, poseían una visión futura; al parecer querían renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela, y favorecer la inclusión.

Aquí trato de enfatizar que los maestros querían renovar todo y esto conlleva que ellos también mejoraran. En la vida el cambio es bueno siempre y cuando se haga en favor de una causa noble.

Poco a poco fueron naciendo nuevas leyes para organizar tanto al grupo de maestros como para la enseñanza, como la ley del 1 de mayo de 1831 que otorgaba 8000 pesos para escuelas. No todo dura en este mundo y al parecer los maestros estaban pasando por una crisis, aunque eran considerados los amigos de los niños trataban de expresar sus sufrimientos y carencias diarias en folletos dirigidos al gobierno.

La falta de un ingreso adecuado, de reconocimiento por parte del estado, y de respeto por parte de los niños y los padres. Dentro de todo esto empezaban los maestros a enfermarse de nervios y se entregaban más a esto que a su familia y sobre todo mal pagados.

Lo que vivían día a día los preceptores era tan desgastador que las dificultades aumentaban en el pago de renta, alimento a sus familias y cuidado de su salud, todo indica que no estaba bien la situación y yo pienso que no solo era asunto del gobierno sino también de la corona española ya que estaba descuidando y aunque se enfocaba en la cantidad de escuelas y docentes no tomaba en cuenta el salario de cada preceptor.

Dentro del salón los maestros tenían que continuar con su labor aun sin un buen salario, y seguían con esa parte estricta al grado de que castigaban a sus alumnos pero esos reprendimientos eran muy excesivos y los padres de familia se quejaban, los preceptores se sentían en deplorables situaciones y sufrían porque pues estaba la versión de los padres y de los maestros al momento de corregir como ya lo mencione antes y o para todos los docentes era el mismo trato al parecer influía el trato que les daban a los preceptores tal es el caso de Manuel Calderón y Luis Octavio Chousal que lograron recibir buenos ingresos y el reconocimiento social.

Una gran hazaña fue la obligatoriedad de la enseñanza de las primeras en nuevo león en 1886 y en zacatecas en 1831. Los maestros empezaron a trabajar ya en el plan educativo de 1823, paso a paso todo estaba ordenándose más y con bases legales tanto para alumnos, padres de familia y maestros.

Tengo que mencionar que el ser maestro no solo era para hombres sino también para mujeres un buen ejemplo es de una anciana maestra que usaba el método individual para enseñar a una docena de niños y niñas que asistían: llamaba a uno por uno a su lado y le hacía pronunciar

una letra impresa en el silabario. La primera página de este libro tenía un grabado del niño Jesús. Señalaba primero al dibujo y el niño decía, "Jesús y cruz y la que sigue es..." y cuando la maestra indicaba una vocal o consonante en la siguiente página continuaba... "la que sigue es B". Pronunciar las letras era el "deletreo", y le seguían por ejercicios de silabas y palabras. Al terminar los "monótonos estudios del silabario", el pequeño era festejado en la amiga.

Durante la época colonial los maestros enseñaban el deletreo de las letras del alfabeto y después del silabario los maestros empezaban con la lectura de catón español que explicaba la doctrina cristiana.

Las ordenanzas han sido esas reglas que rigen lo que se debe y lo que no para los maestros y su método de selección, por ejemplo enmarcaban que primero se debía presentar un examen, debe escribir en redondillo y bien formadas grande y más mediano, saber las cuentas, no recibir ayuda de otra persona y que por la mañana se rece en las escuelas.

Al final de la colonia se pretendía eliminar la lengua materna de los indígenas e implantar el castellano, instruirlos en la fe católica y quitar a los maestros criollos actuales y poner los que estaban antes ya que se volvería una secularización y al aprender los indios el castellano se aplicaría una cédula de 1749 que era remplazar el clero regular por el clero secular. Bueno por consiguiente algunos maestros eran jesuitas y fueron expulsados en 1767 y esto significó un cierre de varias escuelas, para llenar el vacío los franciscanos, los agustinos abrieron colegios.

Para los preceptores era muy importante la limpieza de sangre pero por casi dos siglos se permitió a maestros de cualquier raza ejercer en el magisterio, las prácticas pedagógicas prescribían que se enseñara primero a leer y que después de adquirir esa capacidad se instruyera en la escritura y la aritmética.

Los maestros de México se interesaban en las innovaciones pedagógicas que había introducido palomares y daba menos importancia al deletreo; presentaba la enseñanza en siete pasos pero este método no fue tan famoso hasta después de un tiempo y lo utilizaban los betlemitas y los maestros particulares, lo más particular en este modelo era la repetición y la práctica.

También surgieron varias instituciones y cada maestro estaba muy bien especializado para ello, recuerdan la comparación de las primeras hojas sobre una flor y en el tallo de esta salían unas hojitas con un esquema, pues aquí hay una similitud porque cada escuela tenía su esquema y los maestros sustentaban esas bases de enseñanza con buenas teorías, prácticas y la experiencia.

Para concluir nos dimos cuenta que el maestro al principio es como una piedra de mármol que resulta difícil de esculpir pero que con el paso del tiempo va teniendo desgastes en su estructura que va desde lo interno aunque no lo notemos hasta su exterior. Y que si seguimos golpeando esa roca con un cincel, lograremos causarle cambios, al final de cada golpe se hará una fisura nueva en ella y se verá más y más transformada.

Es así lo que sucedió con los docentes ya que primero eran unos grandes sabios, respetados, que solo transmitían lo puramente básico en su comunidad, que preparaban al joven para la vida adulta y para cumplir tareas específicas dentro de la misma y al pasar los años se fue moldeando ya que ahora no solo se enseñaba la parte espiritual para las divinidades sino que también las ciencias del mundo, paso a paso hasta que se volvieron tan avanzados y gestionaron colegios especializados.

Me doy cuenta que el ser maestro es trabajo diario y que lleva tiempo, esfuerzo, dedicación y compromiso. El docente ha sufrido una serie de cambios en el pasar de los años y ahora es más notable, porque cuando antes solo se usaba la arena para escribir ahora poseemos un recuso tecnológico para lo mismo, estos dos conceptos nos hacen denotar que el papel, función, imagen y estilo del maestro se ha moldeado como la piedra de mármol y ahora se formó una bonita escultura de verdad y ese cincel tan batalloso fue el transcurrir de los años.

Este trabajo me dejó un buen sabor de boca porque pude notar como la figura docente evoluciona y no se queda estática porque si eso sucediese se estaría pecando en la enseñanza. Aquí dejo una buena frase de cierre en mi ensayo:

“El agradecimiento es una prueba de un corazón que valora y ese valor será recompensado con muchas bendiciones. Agradecer a un maestro es como sembrar una semilla de gratitud, ya que el buen maestro hará de ella un árbol fuerte y frondoso para dar sombra a quien lo necesite. Con todo, el saber correcto me llena de buen conocimiento.” Anónimo.

Bibliografía

López Austin, Alfredo (1996), “La enseñanza escolar entre los mexicas”, en Mílada Bazant (coord.), Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México. México, El Colegio Mexiquense, pp. 27-40.

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de (1985), “Discursos de las mujeres dedicadas a los templos”, en Pablo Escalante, Educación e ideología en el México antiguo, México, SEP/El Caballito, pp. 44-49.

Landa, fray Diego de (1985), “Educación de la mujer entre los indios de Yucatán”, en Pablo Escalante, Educación e ideología en el México antiguo, México, SEP/El Caballito, pp. 64-68.

Mendieta, fray Gerónimo de (1985,) “Crianza y discursos didácticos a los hijos”, en Alfredo López Austin, La educación de los antiguos nahuas I, México, SEP/El Caballito, pp. 38-48.

León-Portilla, Miguel (1958), “El concepto náhuatl de la educación”, en Siete ensayos sobre cultura náhuatl, México, UNAM, pp. 57-81.

Gonzalbo, Pilar (1985) “El orden que los religiosos tienen en enseñar a los indios la doctrina, y otras cosas de policía cristiana”, en El humanismo y la educación en la Nueva España, México, SEP/El Caballito, pp. 37-46.

Kobayashi, José María (1985), “La educación en la Nueva España del siglo XVI”, en La educación como conquista, México, El Colegio de México, pp. 175-185 y 190-194.

Gonzalbo, Pilar (1985), “Ordenanzas de los maestros del nobilísimo arte de leer, escribir, y contar (8 de enero de 1601)”, en El humanismo y la educación en la Nueva España, México, SEP/El Caballito, pp. 137-142.

Tanck de Estrada, Dorothy (1977), “El gremio de maestros de primeras letras”, “Los maestros”

y "La vida escolar", en *La educación ilustrada, 1786-1836. Educación primaria en la ciudad de México*, México, El Colegio de México, pp. 90-102, 207-210 y 214-231.

Bazant Milada (coord.) (1996), "Enseñanza y nacionalismo intelectual al final de la colonia", en *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, pp. 79-95.